

## INTERIORIZANDO

### «Para mí la vida es Cristo». (Flp 1,21)

*«Soy de las personas convencidas de que el llamado del Señor se extiende a todos, pero obviamente no para lo mismo. Llama a personas al sacerdocio, las llama a la vida consagrada y las llama al matrimonio como caminos personales a la santidad. Creo firmemente que el matrimonio es una vocación a la santidad. Pero, hay un llamado más fundamental o básico, es el llamado que hace el Señor Jesús a todos, a compartir con Él la propia vida, seguirle y dejarse configurar con Él». (Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 170)*

- ¿Puedes decir que para ti la “vida es Cristo”?

---

---

---

---

---

---

- ¿Cómo vienes respondiendo al llamado que Dios te hace a ser santo?

---

---

---

---

---

---

### «Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: ‘Sígueme’. Él se levantó y le siguió». (Mt 9,9)

*«Está Mateo metido en sus asuntos, preocupado por el cobro de los impuestos y por cómo se va a enriquecer más. Y de pronto viene el Señor, con esa presencia que no podemos imaginar, y le dice a este hombre: “Ven y sígueme”. Y Mateo no se pone a calcular, no se pone a pensar: “qué les diré a mis amigos, a mi familia qué le diré”, tampoco: “voy a guardar el dinero, mis moneditas, a ver que no se las roben, o que se conserven bien y después volver”. No. Mateo no se preocupa de esas cosas. Mateo simple y llanamente escucha el llamado del Señor que toca en lo hondo de su corazón y lo inquieta. Y desde ese corazón que ha tocado la Palabra, responde». (Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 171)*

- ¿Cuál es tu actitud frente al llamado de Dios?

---

---

---

---

---

- ¿Qué te enseña Mateo con su respuesta?

---

---

---

---

---

«Escuchemos su voz y seamos misioneros al servicio de la Vida en Cristo, desde nuestras propias realidades, desde nuestro día a día, en los distintos ambientes. No temamos. No temas persignarte cuando estás en un restaurante, en un lugar público en que vas a comer y quieres bendecir el alimento que Dios te da. No temas hacerlo. No temas persignarte cuando pasas delante de una iglesia, como hacíamos siempre antaño, reconociendo ahí con admiración y gratitud la presencia real del Señor. Hasta en esas cosas pequeñas, desde esas cosas pequeñas deberemos empezar el proceso misional, para que este proceso sea real, y para que esta Gran Misión Continental a la que se nos invita sea también una misión efectiva que cambie la realidad de nuestros pueblos y nos acerque al Señor».

*(Luis Fernando Figari. Formación y misión, p. 178-179)*

- ¿Anuncias con valentía al Señor en tu vida cotidiana?

---

---

---

---

---

- ¿vives con coherencia tu fe? ¿Cómo?

---

---

---

---

---

- ¿Cómo evalúas tu ardor apostólico? ¿Cómo ves tú compromiso en la misión?

---

---

---

---

---

- Responder al llamado que Dios nos hace siendo discípulos y misioneros de Cristo no es una opción más; es una necesidad urgente y apremiante. ¿Qué medios concretos vas a poner para comprometerte en la misión apostólica al máximo de tus capacidades y posibilidades?

---

---

---

---

---